



**PRUEBA DE ACCESO (LOGSE)
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
CURSO 05/06**

Asignatura: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
prueba 1,30 HORAS

Tiempo máximo de la

OPCIÓN A

Valle-Inclán “sobrevivió” algún tiempo en la Pontevedra finisecular, *provinciana*, de cortos horizontes. Estrena nuestro joven autor la inocente manía de destacarse del común de las gentes con llamativas vestiduras o rasgos del atuendo personal: ropas, barba, melenas, chalina... Al fin y al cabo, una provinciana imitación de lo que se sabía ocurría en otros lugares europeos con los escritores del momento y que las revistas ilustradas comenzaban a enseñar al mundo: Villiers de l’Isle Adam, Lautreaumont, Moréas, D’Anunzio... Un ademán que, tras su leve audacia *escandalosa*, significa un afán de ruptura con la placidez municipal y espesa del fondo social. Valle pone en circulación su barba, las barbas de chivo que diría Rubén Darío en su poema de *El canto errante* (1907) y que Juan Ramón Jiménez y José Ortega aún considerarán llamativas cuando hablen de nuestro escritor. Muchas, pequeñas o grandes, burlas debió de soportar Ramón del Valle-Inclán ante la miopía general de su ambiente. Para las gentes de mi generación, su estampa, ya codificada en todas las esquinas de la convivencia, era aceptada y reverenciada: una capa (en un principio fue un poncho mexicano), sus barbas blancas y largas, los sombreros blandos, eran, dicho con admirado *respeto*, como nunca pudo pensar Ramón Gómez de la Serna al decirlo, la “mejor máscara” que desfilaba por la calle de Alcalá.

Es natural que una personalidad así no cupiese en el alicorto ambiente de Pontevedra, a pesar de la espléndida biblioteca de Muruais. Repitiendo el camino de otros jóvenes (vascos, como Baroja o Unamuno; levantinos, como Azorín y Miró; andaluces, como Machado y Juan Ramón Jiménez; etc.) cae en Madrid, el rompeolas de todas las provincias españolas, con franca decisión –que no se quebranta nunca– de alcanzar la gloria literaria.

Alonso Zamora Vicente, *Vida y obra de Valle-Inclán*, 1990.

Responda a las siguientes preguntas:

- 1) Resuma el texto.
- 2) El joven Valle-Inclán utiliza la ropa como signo de identidad, ¿cree que la juventud actual hace lo mismo? Razone su respuesta.
- 3) Analice sintácticamente: “Para las gentes de mi generación, su estampa era aceptada y reverenciada; sus barbas blancas y largas eran la «mejor máscara» que desfilaba por la calle de Alcalá”.
- 4) Responda a las dos cuestiones que se le plantean:
 - a) Explique qué significan las palabras siguientes: *provinciana*, *escandalosa*, *respeto*. Escriba una frase con cada una de ellas.
 - b) Características del texto literario.
- 5) El teatro anterior a 1936.

Nota: El análisis sintáctico ha de ser redactado, no bastan los esquemas de los que pueda servirse el alumno.

Calificación: 1ª: 1 punto; 2ª: 1’5 puntos; 3ª: 2’5 puntos; 4ª: a) 1’5 puntos, b) 1 punto; 5ª: 2’5 puntos.



**PRUEBA DE ACCESO (LOGSE)
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
CURSO 05/06**

Asignatura: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
HORAS

Tiempo máximo de la prueba 1, 30

OPCIÓN B

Muy *indignados*, los asistentes y en especial los generales rodearon al tiranuelo para pedirle que hiciera fusilar inmediatamente al hombre. Pero el tiranuelo, que estaba pálido como la muerte, los echó a empellones y se encerró con el hombre para comprarle sus últimas palabras.

En tanto, los generales y secretarios, humilladísimos por el trato recibido, prepararon un levantamiento y a la mañana siguiente prendieron al tiranuelo mientras comía uvas en su glorieta preferida. Para que no pudiera decir sus últimas palabras lo mataron en el acto pegándole un tiro. Después se pusieron a buscar al hombre, que había desaparecido de la casa de gobierno, y no tardaron en encontrarlo pues se paseaba por el mercado vendiendo pregones a los saltimbanqui. Metiéndolo en un coche celular lo llevaron a la fortaleza y lo torturaron para que revelase cuáles hubieran podido ser las últimas palabras del tiranuelo. Como no pudieron arrancarle la confesión, lo mataron a puntapiés.

Los vendedores callejeros que le habían comprado gritos siguieron gritándolos en las esquinas, y uno de esos gritos sirvió más adelante como *santo* y *seña* de la contrarrevolución que acabó con los generales y los secretarios. Algunos, antes de morir, pensaron confusamente que en realidad todo aquello había sido una torpe cadena de confusiones, y que las palabras y los gritos eran cosas que en rigor pueden venderse pero no comprarse, aunque parezca *absurdo*.

Y se fueron pudriendo todos, el tiranuelo, el hombre, y los generales y secretarios, pero los gritos resonaban de cuando en cuando en las esquinas.

Julio Cortázar, *Historias de cronopios y de famas*, 1962.

Responda a las siguientes preguntas:

- 1) Resuma el texto.
- 2) ¿Cree que la expresión “las palabras y los gritos eran cosas que en rigor pueden venderse pero no comprarse” tiene sentido? Razone su respuesta.
- 3) Analice sintácticamente: “Y se fueron pudriendo todos, el tiranuelo, el hombre, y los generales y secretarios, pero los gritos resonaban en las esquinas”.
- 4) Responda a las dos cuestiones que se plantean:
 - a) Explique lo que significan las palabras siguientes: *indignados*, *santo* y *seña*, *absurdo*. Escriba una frase con cada una de ellas.
 - b) Características del español de América.
- 5) La novela hispanoamericana en el siglo XX.

Nota: El análisis sintáctico ha de ser redactado, no bastan los esquemas de los que pueda servirse el alumno.

Calificación: 1ª. 1 punto; 2ª. 1'5 puntos; 3ª. 2'5 puntos; 4ª. a) 1'5 puntos, b) 1 punto; 5ª. 2'5 puntos.